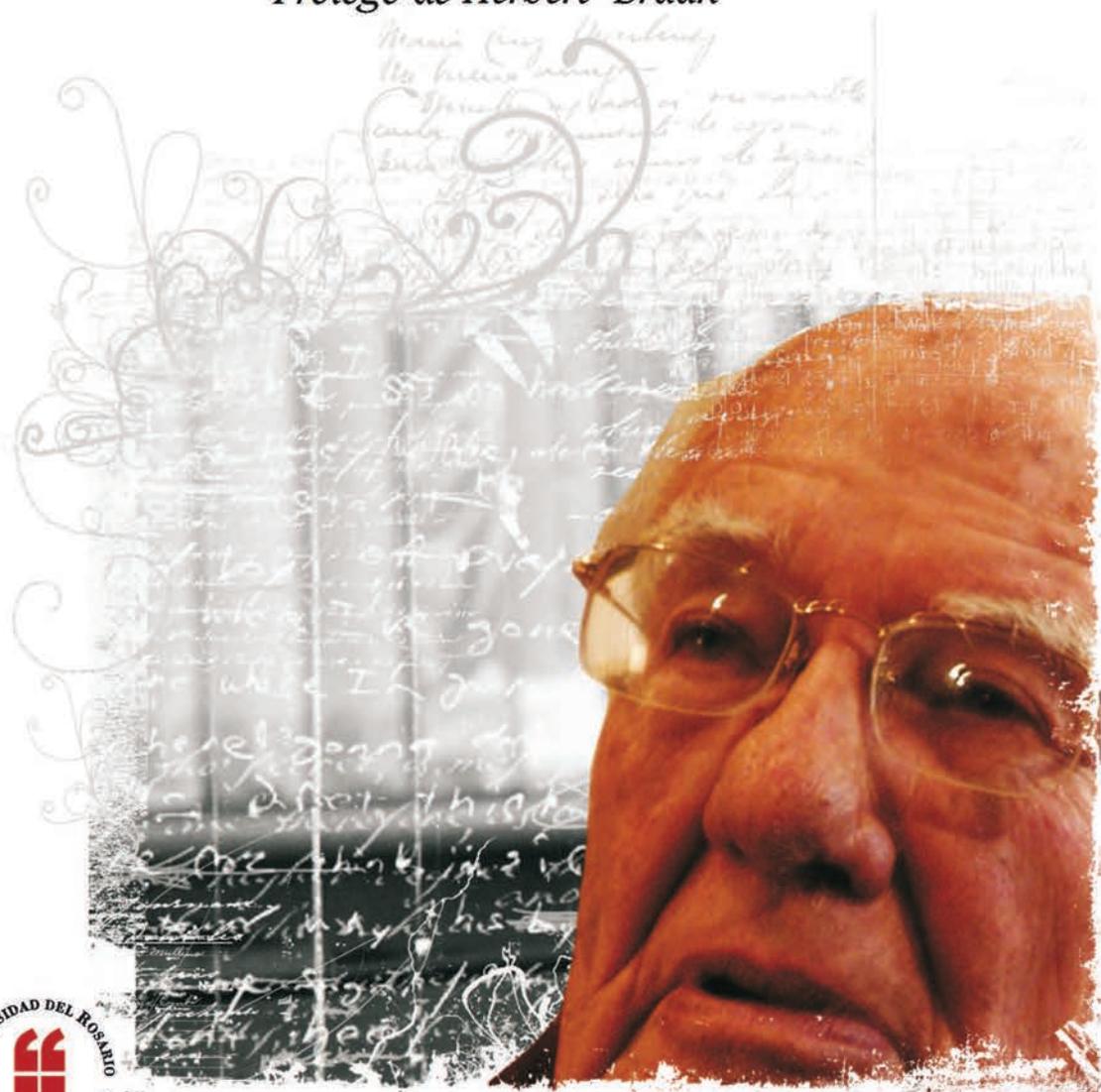


Fernando Mayorga García

Alfonso López Michelsen

El retrato del intelectual

Prólogo de Herbert Braun



Textos de Jurisprudencia

Serie Documentos Facultad de Jurisprudencia No. 60



UR

Alfonso López Michelsen

El retrato del intelectual

Fernando Mayorga García



COLECCIÓN TEXTOS DE JURISPRUDENCIA
SERIE DOCUMENTOS FACULTAD DE JURISPRUDENCIA

© 2008 Editorial Universidad del Rosario
© 2008 Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario,
Facultad de Jurisprudencia
© 2008 Fernando Mayorga García
© 2008 Herbert Braun, por el prólogo

ISSN: 0124-700x
ISBN: 978-958-8378-48-0

Primera edición: Bogotá, D.C., agosto de 2008
Coordinación editorial: Editorial Universidad del Rosario
Corrector de estilo: Rodrigo Díaz Lozada
Diagramación: Margoth C. de Olivos
Diseño de cubierta: Antonio Alarcón
Editorial Universidad del Rosario
Cra. 7 No. 13-41 Tel.: 297 02 00
editorial@urosario.edu.co

Todos los derechos reservados.
Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo escrito
de la Editorial Universidad del Rosario.

MAYORGA GARCÍA, Fernando
Alfonso López Michelsen. El retrato del intelectual / Fernando Mayorga García
—Facultad de Jurisprudencia. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2008.
372 p. — (Colección Textos de Jurisprudencia). (Borradores de Investigación, 60)

ISSN: 01-24-700X
ISBN: 978-958-8378-48-0

Políticos – Colombia – Biografía / Política – Colombia – Historia / Presidentes – Colombia
– Historia / I. LOPEZ MICHELSEN, Alfonso, 1913 – 2007 / II. Título / III. Serie.

923.1861 SCDD 20

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

contenido

Prólogo	8
Herber Braun	
Alfonso López Michelsen: el retrato del intelectual	15
El Movimiento Revolucionario Liberal	27
La presidencia y la candidatura	45
Bibliografía	60

A Marcela, con afecto inextinguible.

Alfonso López Michelsen Una vida entre varias generaciones

El domingo 7 de julio de 2007, tres días antes de que Alfonso López Michelsen falleciera en Bogotá, apareció la que resultaría ser su última columna en el diario *El Tiempo*. En La página *web* de dicho periódico se encuentran, afortunadamente, los escritos semanales de López, desde el del 11 de junio de 2006. La columna de ese día tiene como título, “Fedegán y las estrategias de China y Chile”. Comienza así: “¿Cuál de estos dos modelos podrá inspirar a Colombia para su desarrollo?” El desarrollo, el progreso, cómo mejorar la vida cotidiana del pueblo colombiano, entre muchas otras preocupaciones, fueron estas, precisamente, las que definieron a Alfonso López Michelsen durante su dilatada trayectoria como pensador, político y estadista.

Su última columna fue, característicamente, una “Propuesta: DIH [Derecho Internacional Humanitario] por derecho territorial.” En ella combina con audacia lo que otros —más jóvenes y más cínicos— ni se han imaginado en muchos años: el acuerdo humanitario y la tenencia de la tierra. Allí se encuentran estas palabras:

Devolverles la libertad que se les ha arrebatado a los secuestrados a cambio de hacer propietarios a los minifundistas, que podrían desarrollar sus conocimientos agrícolas impulsando, así fuera en pequeños cultivos, los de pancoger, que permitirían hacer de Colombia un Estado casi suficiente, cuyo consumo per cápita se fijaría como meta el desarrollo colombiano.

Minifundios, Campesinos, cultivos de pancoger. Estas son preocupaciones que ya casi no tienen cabida en el país. La necesidad de una reforma agraria fue una constante en el pensamiento de López Michelsen. Era un ideal que se fue desvirtuando por lo menos desde “la administración Lleras Restrepo [1966-1970], que acabó convirtiendo al Estado colombiano en el mayor latifundista de la Nación.” Carlos Lleras Restrepo fue su colega y su contrincante en varias

de las controversias que caracterizaron sus largos años de lucha política. Era apenas justo que en su última columna se refiriera a él: “En las últimas décadas, cuando territorios no llegan a mano de hombres con fusiles y ventas ilegales, el Estado se la ha estado entregando a grandes inversionistas”.¹

López Michelsen demostró durante su vida ser un hombre particularmente sensible a las exclusiones públicas, económicas, sociales, y hasta culturales,² las cuales han caracterizado la historia del país. Buscó continuamente cómo incluir cada vez a más y más colombianos en la vida de la nación. En un momento coyuntural, en 1961, cuando el país estaba entre la guerra y la paz, después de *La Violencia* y a comienzos del Frente Nacional, cuando se dejaba atrás la más horrible tragedia y los políticos se aprestaban a constituir una política alejada del pueblo, un sistema burocrático y silencioso ajeno a las ideas, López Michelsen se dirigió a sus seguidores del Movimiento Revolucionario Liberal, el MRL, para decirles:

... más y más, llego a la convicción íntima de que Colombia es una nación en busca de expresión, en busca de su autenticidad y que existe un hilo secreto que corre entre un pueblo sin canales para aflorar a la superficie, y unos intelectuales, unos artistas sin canales para llegar al pueblo.³

En esos momentos López Michelsen organizaba el MRL en pos de esos hilos secretos y de esos canales. Buscaba la inclusión. El discurso fue publicado en *Mito*, el hoy en día tan justamente celebrado esfuerzo de una generación de intelectuales la cual intentaba alzar la voz de la inteligencia y el uso de la razón, en medio de la violencia de los años cincuenta.⁴ La revista salió al público por

¹ Resulta curioso cómo el mismo día en que se publicaban estas reflexiones, aparecía una columna con ideas afines a las de López Michelsen. Ver Cristian Valencia, “Carimagua: Matemáticas elementales”, *El Espectador.com*, febrero 17 de 2008.

² Las exclusiones culturales, aunque no su preocupación principal, se ven con claridad en su novela *Los elegidos* (1953) y en su ensayo *La estirpe calvinista de nuestras instituciones* (1947).

³ Alfonso López Michelsen, “Discurso a los intelectuales”, *Mito: Revista Bimestral de Cultura*, Año VII, Nov-Diciembre 1961, y Enero-Febrero 1962- Nos. 39-40, p. 180.

⁴ Ver Pedro E. Sarmiento Sandoval, *La Revista Mito en el tránsito de la modernidad a la posmodernidad literaria en Colombia*, Bogotá, 2006.

primera vez en mayo de 1955. El discurso de López Michelsen formó parte de su penúltima edición. López fue de esa generación de intelectuales colombianos y aún tenía por delante su carrera política y su indagación por los hilos secretos y los canales de Colombia.

En ese discurso, entonces entre el pasado y el futuro, López Michelsen no pudo y no quiso evitar unas reflexiones sobre sus colegas que entraban en las toldas del Frente Nacional:

Mi amigo, pasajero del HK 120, en su vuelo a México, el doctor Carlos Lleras Restrepo, anda discutiendo en sus discursos si él me lleva siete o cinco años y su peón de brega, el doctor Julio César Turbay Ayala, resulta que inclusive es más joven que yo. Pero en donde reside el desajuste, que nos separa más que los años, es en la actitud intelectual y en el criterio con respecto a Colombia. Ellos pertenecen a una generación que cronológicamente no corresponde a la del centenario, pero que intelectualmente, política y filosóficamente, renunció a desempeñar un papel en la vida nacional del país para reducirse a prolongar en el tiempo la tarea, las actitudes, las posiciones, las modas, de la llamada generación del centenario.⁵

López Michelsen presentía, a comienzos de los años sesenta, la existencia de un país sin canales; esa realidad que se institucionalizó con el Frente Nacional en 1958 y que sigue vigente hoy en día.⁶ Sobre este punto, Marco Palacios señala:

Con el nueve de abril terminaba la parábola del liberalismo colombiano. Culminaba el esfuerzo sostenido de varias generaciones de políticos oligarcas pero civilistas y concededores de los límites de su acción; atrapados, sobra decir, en sus ideologías y retóricas divisivas. Porque temían la violencia pensaban

⁵ *Ibid*, p. 181.

⁶ Ver Gonzalo Sánchez, "Intelectuales, poder y cultura nacional," *Análisis Político*, N° 34, Bogotá, mayo-agosto, 1998, pp. 115 y ss; Herbert Braun, "¿Qué pasó con los intelectuales en Colombia?", *Revista Número 31*, diciembre de 2001-enero-febrero de 2002, pp. 22-26.

que era posible y deseable mantener equilibrios en la desigual y polarizada sociedad colombiana y para ello nada mejor que el juego institucional. Estaban listos para hacer camino a golpe de timón. Pero los timonazos no podían ser arbitrarios: la ley se cambia con la ley. No eran ángeles, pero sabían que moral y acción política no podían divorciarse y por eso los hubiera dejado estupefactos el actual desbalance entre recompensas y castigos al vicio y la virtud públicos. Habrían deplorado el sistema de elecciones sin partidos y de candidatos sin ideas políticas.⁷

López Michelsen deploró ese sistema de elecciones sin partidos y de candidatos sin ideas políticas. Por otra parte, siguió pensando en grande, buscando las fórmulas para que el país mejorara; para que se convirtiera cada vez más en un país más incluyente. Hace algunos unos años Enrique Santos Calderón se refirió a López Michelsen en los siguientes términos:

... el último de los grandes: de esa combinación de hombre político y de letras, de estadista y de humanista, con la que se cierra un ciclo de la vida colombiana. Se podría decir incluso que la vigorosa vigencia doctrinaria de López es una elocuente radiografía de la decadencia conceptual de nuestra actual clase política y de la pobreza dialéctica de sus más visibles exponentes.⁸

El columnista Sergio Otálora Montenegro concluye también que López Michelsen es “el último de ‘los grandes’, en el sentido de haber sido un hombre que, a pesar de sus privilegios, se cultivó como estadista, como intelectual...”⁹

Y ahora nos llega este libro casi como un regalo para el país. En el primero de los dos escritos del texto puede verse una aproximación a la vida de López Michelsen y sus principales obras, destacando su fase formativa tanto en Colombia como en Europa, Chile y Estados Unidos; su labor como docente,

⁷ Marco Palacios, *Parábola de liberalismo*, Bogotá, 1999, p. 296.

⁸ Enrique Santos Calderón, “El libro de López,” *Semana*, N° 989, abril 16-22 de 2001.

⁹ Sergio Otálora Montenegro, “Para leer a ‘El Pollo’ López,” *El Espectador*, abril 24 de 2001.

desarrollada de manera especial, pero no exclusiva, en la Universidad Nacional de Colombia, así como el ingreso a la vida pública, en la cual alcanzaría la presidencia de la República en 1974. Tras la conclusión de su período en 1978, y después de un infructuoso intento de volver a la presidencia en 1982, se dedicó a la vida intelectual, siendo un intérprete del acontecer colombiano y un agudo crítico de las coyunturas vitales de Colombia, en una producción dispersa en revistas y periódicos. En este texto se referencian tanto los hitos fundamentales de su existencia como los que podrían denominarse textos esenciales, varios de los cuales son de lectura obligada para quien quiera acercarse a la vida jurídica, histórica y sociológica colombiana.

En el segundo escrito se recogen, en riguroso orden cronológico, los escritos de López Michelsen, desde el primer texto de juventud en 1934 hasta su propuesta sobre la entrega de la tierra a los minifundistas. Esta minuciosa bibliografía incluye los ensayos aparecidos en revistas y periódicos, algunos prácticamente desconocidos (incluso por sus biógrafos). Tal es el caso de publicaciones como *Izquierda. Vocero de la Dirección Nacional del MRL*, *Semana al día*, *Revista Colombiana de la Actualidad*, y *SETT. Revista de Cultura Política*. En esos ensayos puede verse a un polémico jurista de grandes condiciones, como lo demostró a lo largo de su vida en diversas áreas de la ciencia jurídica, de manera especial en el derecho internacional y en el derecho constitucional, sin descuidar aquellas que de una u otra manera tienen que ver con sus preocupaciones jurídicas iniciales (el derecho civil), como el derecho agrario y también el derecho petrolero.

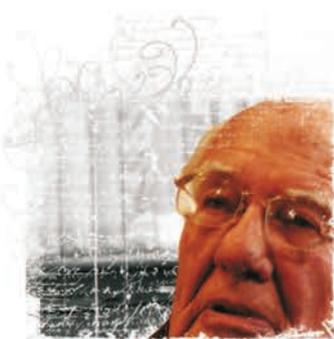
Pero no solamente los temas jurídicos fueron objeto de la preocupación de López Michelsen: el terreno histórico figuró entre sus inquietudes, como puede verse tanto en los esbozos biográficos de diversos personajes de la vida colombiana de los siglos XIX y XX, los numerosos prólogos a obras dedicadas al escrutinio del pasado y, particularmente, sus conocidas obras *Introducción al estudio de la Constitución de Colombia* y *La estirpe calvinista de nuestras instituciones políticas*, en las cuales interpreta tanto el pasado colonial neogranadino como el tránsito hacia el republicano.

Si a ello se suman sus escritos de carácter literario —que no son pocos—, los de contenido económico, los políticos y los de naturaleza sociológica, entre

los que no puede dejarse de mencionar *Los elegidos*, su obra más reproducida, el lector se hallará frente a una obra que en su conjunto resulta un intento bien logrado de interpretación de la naturaleza de la vida colombiana, con todas sus luces y también con todas sus sombras.

Con esta obra de referencia los investigadores podrán acercarse con seriedad al pensamiento de uno de los colombianos más polémicos de la segunda mitad del siglo xx, la cual, sin duda, está llena de su presencia. Es apenas justo, entonces, que se tenga ahora un texto tan completo, diverso e incluyente como lo es su mismo personaje.

Herbert Braun
Presidente, Asociación de Colombianistas
Goldsmith Distinguished Teaching Professor
University of Virginia, Charlottesville, Virginia, USA



“Con esta obra de referencia los investigadores podrán acercarse con seriedad al pensamiento de uno de los colombianos más polémicos de la segunda mitad del siglo Xx, la cual, sin duda, está llena de su presencia. Es apenas justo, entonces, que se tenga ahora un texto tan completo, diverso e incluyente como lo es su mismo personaje.

En el primero de los dos escritos del texto puede verse una aproximación a la vida de López Michelsen y sus principales obras, destacando su fase formativa tanto en Colombia como en Europa, Chile y Estados Unidos; su labor como docente, desarrollada de manera especial, pero no exclusiva, en la Universidad Nacional de Colombia, así como el ingreso a la vida pública, en la cual alcanzaría la presidencia de la República en 1974. Tras la conclusión de su período en 1978, y después de un infructuoso intento de volver a la presidencia en 1982, se dedicó a la vida intelectual, siendo un intérprete del acontecer colombiano y un agudo crítico de las coyunturas vitales de Colombia, en una producción dispersa en revistas y periódicos. En este texto se referencian tanto los hitos fundamentales de su existencia como los que podrían denominarse textos esenciales, varios de los cuales son de lectura obligada para quien quiera acercarse a la vida jurídica, histórica y sociológica colombiana.

En el segundo escrito se recogen, en riguroso orden cronológico, los escritos de López Michelsen, desde el primer texto de juventud en 1934 hasta su propuesta sobre la entrega de la tierra a los minifundistas. Esta minuciosa bibliografía incluye los ensayos aparecidos en revistas y periódicos, algunos prácticamente desconocidos (incluso por sus biógrafos). Tal es el caso de publicaciones como *Izquierda*, *Vocero de la Dirección Nacional del MRL*, *Semana al día*, *Revista Colombiana de la Actualidad*, y *SETT. Revista de Cultura Política*. En esos ensayos puede verse a un polémico jurista de grandes condiciones, como lo demostró a lo largo de su vida en diversas áreas de la ciencia jurídica, de manera especial en el derecho internacional y en el derecho constitucional, sin descuidar aquellas que de una u otra manera tienen que ver con sus preocupaciones jurídicas iniciales (el derecho civil), como el derecho agrario y también el derecho petrolero.”

Herbert Braun
Presidente de la Asociación de Colombianistas
Goldsmith Distinguished Teaching Professor
University of Virginia, Charlottesville, Virginia, USA



Certificado N° SC 4338-3



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario - 1950

ISBN 978958837848-0



9 789588 378480